

La situación de las tropas de Rommel era desesperante.

La RAF se había encargado de obstaculizar el transporte marítimo de los convoyes enemigos en el Mediterráneo. La situación de las tropas de Rommel era desesperante. Sin combustible y con desventaja de material y hombres al inicio de los combates.

Efectivamente los ingleses disponían de 200.000 hombres contra 105.000 de las fuerzas del Eje; 1450 carros de combate contra 540; 1000 cañones contra 480, 1400 piezas anticarro contra 744 del eje. Algo similar ocurría en cuanto a las fuerzas de la aviación.

La superioridad de los británicos fue decisiva en el resultado de la batalla. Tras diez días de cruentos combates, donde más de 30.000 hombres de las fuerzas del Eje caen prisioneros en manos enemigas y cientos de piezas de artillería y unidades blindadas eran abandonados en los campos de batalla, los Afrika Corps e italianos debieron batirse en retirada hacia Túnez.

La segunda batalla de El Alamein desarrollada entre el 23 de Octubre y el 4 de noviembre de 1942 fue uno de los combates más sangrientos del conflicto africano y significó el principio del fin de las operaciones del Eje en el Norte de África.

Fuerzas	
Ingleses	200.000 hombres 140 carros de combate 1.000 cañones 1.400 piezas anticarro
Eje	105.000 hombres 540 carros de combate 480 cañones 744 piezas anticarro



Prisioneros alemanes.

A partir de esta derrota, los Afrika Corps abandonarán definitivamente el territorio egipcio y los Aliados recuperarán toda Cirenaica. En la primavera de 1943 los alemanes refugiados en Túnez serán vencidos y la guerra del desierto habrá terminado para las fuerzas del Eje que nunca llegan a cumplir el objetivo de ocupar el Canal de Suez.

Operación Torch

A mediados de 1942, la situación de los Aliados en todos los frentes se había tornado complicada al extremo. Al arrollador avance japonés en el Pacífico, que mantenía en jaque a ingleses y norteamericanos, se sumaban los fulgurantes triunfos alemanes en África y la apremiante situación de los rusos que soportaban los embates del ejército nazi. De aquí que el presidente norteamericano Roosevelt y el primer ministro británico Churchill

Churchill le propone a Roosevelt realizar un importante desembarco de tropas y materiales en África del Norte.

acordasen una reunión en Washington con el objetivo de establecer la estrategia con la cual se enfrentarían a este oscuro panorama. Urgía establecer una operación que infligiese un importante desequilibrio en la máquina alemana puesto que no se sabía hasta cuando soportarían la presión los rusos y se corría el riesgo de que toda Europa cayera en manos de los nazis. Desde hacía un tiempo Stalin exigía a sus socios la apertura de un nuevo frente que descomprimiera la situación en Rusia, ya que hasta ese momento su país soportaba la mayor parte del peso de la ofensiva alemana en Europa.

Por otro lado, el acecho de Rommel, muy cercano a Alejandría por ese entonces, convencía a Churchill de la necesidad de alguna maniobra importante en el Norte de África que frenara el avance alemán sobre la joya del imperio británico en esa región del mundo.

Sin embargo la apertura de un nuevo frente en Europa exigía un esfuerzo militar muy grande que se haría imposible sostener con los resultados adversos que norteamericanos e ingleses venían soportando frente a los japoneses. La situación exigía primero estabilizar los demás frentes antes de encarar una operación en Europa. En palabras de Churchill, "Sólo cuando se tuviera el control total de África sería posible asestarle un golpe al duro hocico y al blando vientre de Europa."

Por ello Churchill le propone a Roosevelt realizar un importante desembarco de tropas y materiales en África del Norte, más precisamente en Argelia y Marruecos, de manera tal de hostigar a los ejércitos de Rommel desde la retaguardia y lograr el triunfo definitivo en África. Pero no solo eso, si se aseguraba esta importante plaza, su ubicación geográfica tan cercana a Europa, permitiría a los Aliados adentrarse en ese continente penetrando por Italia o los Balcanes y atacar Alemania desde ese sector. Incluso se podría lograr la caída de Italia cuya debilidad había quedado manifiesta en sus últimas intervenciones bélicas. De esta suerte se golpearía indirectamente a su socio nazi y se lograría la apertura de un nuevo frente como exigía Stalin.

Los territorios donde estaba previsto el desembarco, estaban bajo el dominio de la Francia de Vichy.



Roosevelt y Churchill.

Sin embargo, existía un riesgo que podía hacer peligrar la operación y que como tal no podía ser pasado por alto por los gobiernos anglo-americanos. Los territorios donde estaba previsto el desembarco, estaban bajo el dominio de la Francia de Vichy, desde el armisticio colaboracionista de los alemanes, por lo tanto la llegada de los Aliados a África podía generar o bien la adhesión de las fuerzas coloniales o su rechazo en adhesión a los alemanes. De ahí que los norteamericanos y británicos procuraran la colaboración de las autoridades



General Henri Giraud.

francesas de las colonias para el desembarco de las tropas americanas en África, como así también la asistencia de un referente de los franceses que pudiera lograr la adhesión del pueblo y tropas francesas de las colonias sometidas al gobierno de Vichy y por ende a los nazis. Esa figura fue el General Giraud, quien fuera sacado de su país y trasladado por los norteamericanos a África del Norte, para la causa.

La Operación Torch, como se denominó a este plan de desembarco, fue asignada al comandante Dwight Eisenhower quien dispuso la organización de la misma. Así, tras varios meses de entrenamiento de tropas, de la completa preparación del material bélico necesario y de varias negociaciones diplomáticas furtivas que supuestamente aseguraban la colaboración de los franceses colonos en África, los norteamericanos se lanzan a la mar para concretar la operación.

El 23 de octubre de 1942, un convoy con tropas parte de Estados Unidos y dos más lo hacen desde Inglaterra con destino a África del Norte. Debían desembarcar simultáneamente en Casablanca, Argel y Oran, lo que efectivamente sucede entre el 7 y 8 de noviembre.

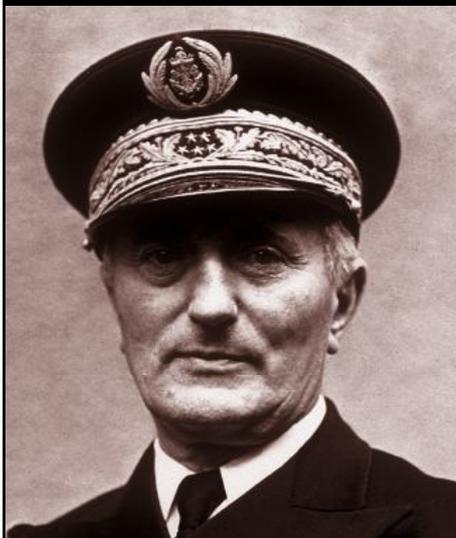


Dwight Eisenhower.



Nave británica en Ilamas (posiblemente el Karanja o el Cathay) durante la Operación Torch.

De acuerdo a los esperado en Argel, no hubo problemas, puesto que, el comandante en jefe general Juin que se mostraba hostil a los alemanes y adepto a la causa aliada, no opuso más que una fingida y débil resistencia pero no ocurriría lo mismo en Orán y Casablanca, donde los franceses hicieron caso omiso a la figura de Giraud. Para colmo el mismo día del embarque se encontraba en África del norte el Almirante Darlan, Comandante en Jefe de todas las fuerzas armadas francesas y leal a Pétain, por lo que los ejércitos franceses se negaron a unirse a los aliados a menos que Darlan a quien consideraban jefe legítimo diera la orden respectiva por lo que los combates continuaron. En Orán la resistencia se mantuvo por dos días pero en Casablanca la situación fue más dura, ya que se entabló una cruenta batalla entre la marina norteamericana y la francesa que trataba de impedir el desembarco. En la costa la situación de las tropas que lograban desembarcar no era mejor puesto que eran enfrentados por tropas francesas.



Almirante Francois Darlan.



Desembarco del contingente aliado.

Cuando hitler se entera del desembarco de las tropas le reclama a Petain y ordena la ocupación total de Francia.



General George S. Patton.



John K. Cannon.



General Lucien K. Truscott.

Sin embargo, un acontecimiento haría cambiar de opinión a Darlán y volcarse a la causa aliada. Cuando hitler se entera del desembarco de las tropas le reclama a Petain y ordena la ocupación total de Francia. El 11 de noviembre de 1942, tropas nazis cruzan la frontera hacia la Francia de Vichy. Esto es tomado como una violación al armisticio firmado en 1940, con lo cual Darlán acuerda con Eisenhower ordenar el cese de los combates y la unión de sus tropas a los aliados a cambio de que estos respetarán la administración francesa en el Norte de África, con lo cual cesa toda resistencia francesa a los aliados en el Norte de África. La Operación Torch era un éxito.

A partir de entonces y tras el triunfo del VIII Ejército Británico en El-Alamein, acaecido los primeros días de noviembre, los aliados no tardarán en alcanzar la victoria definitiva en África.



Plantel de un bombardero norteamericano.

A los franceses tunecinos no les quedó otra cosa más que acatar las disposiciones alemanas.

Operación Torch
Se establecieron tres Fuerzas de Tarea, con unos 32 mil hombres, unos 300 buques y más de 100 mil efectivos, repartidos en tres zonas de ataque: Casablanca, en Marruecos, Oran y Argel, en Argelia.
Fuerza de Tarea Occidental
Esta fuerza estaría al mando del General George S. Patton, la armada al mando del Almirante H. K. Hewitt y las fuerzas aéreas al mando del Brigadier General John K. Cannon. Este grupo estaría a su vez compuesto por tres fuerzas:
Fuerza de Tarea Norte , comandada por el General Lucien K. Truscott que desembarcaría en Puerto Lyautey.
Fuerza de Tarea Centro , bajo el mando del General Jonathan W. Anderson desembarcaría en Fedala con unos 18 mil hombres con el objetivo de ocupar Casablanca.
Fuerza de Tarea Sur , al mando del General Ernest A. Hammon desembarcaría en Safi con el apoyo de 100 tanques.
La fuerza de Tarea Centro
Compuesta por unos 39 mil británicos al mando del Comandante T. H. Troubridge desembarcaría cerca a Orán.
Fuerza de Tarea Oriental
Con unos 33 mil anglo-británicos al mando del Vicealmirante Sir H. Burrough atacaría Argel.

Los aliados toman la delantera en África

La invasión de las tropas estadounidenses en el Norte de África despertó la reacción de Hitler que decidió enviar tropas para repeler la invasión aliada desde la única posición que aún no había sido tomada, Túnez. En efecto, las negociaciones con el almirante Darlan habían retrasado la oportunidad de colocar a este país africano, también colonia de la Francia de Vichy y como tal leales a los nazis, a favor de la causa aliada. El General Esteva, al mando de las tropas francesas de Vichy en Túnez se encontraba frente a órdenes ambiguas que por un lado le exigían resistir a los aliados (según las ordenes de Petain que llegaban desde Vichy) y por el otro sabía que Darlan podía unirse con los aliados y aprovechar la oportunidad de liberarse del yugo alemán. Mientras tanto las tropas alemanas al mando de von Arnim ya desembarcaban en la capital tunecina y en Bizerta y rápidamente tomaban posiciones por lo que a los franceses tunecinos no les quedó otra cosa más que acatar las disposiciones alemanas.

La fuerza de la ofensiva Británica no le dio tregua en ningún momento aunque su excelente visión estratégica le permitió sí, organizar el repliegue sin rendirse.

Pero la situación se había complicado bastante para los alemanes en el norte africano. El VIII Ejército británico de Montgomery continuaba avanzando sobre el Afrika Korps de Rommel. Este, desprovisto de abastecimiento, los únicos refuerzos alemanes iban a Túnez, y bastante vapuleado debió batirse en retirada hacia ese territorio.



Panzer alemán en las calles de Túnez.

La fuerza de la ofensiva Británica no le dio tregua en ningún momento, aunque su excelente visión estratégica le permitió sí, organizar el repliegue sin rendirse y evadiendo un golpe mayor. El 13 de noviembre los británicos recuperan Tobruq, el 20 de noviembre Benghazi y el 13 de diciembre estaban en Alghelia. La superioridad de los aliados resultaba aplastante, pero el "zorro del desierto" continuaba replegándose hábilmente sin ser alcanzado por el ejército británico. Para ese entonces la inferioridad de condiciones de Rommel, que solo contaba con 35 tanques, no le permitía otra cosa más que escapar, aunque en el camino dejaron a los británicos la difícil tarea de desactivar unos 400 Km de minas, esto les daría el tiempo suficiente para llegar a Túnez y unirse a las fuerzas de Von Arneim.

Los británicos continuaron avanzando y el 23 de enero de 1943 consiguen ocupar Trípoli. Los primeros días de febrero las últimas fuerzas del Eje habrán abandonado Tripolitania e Italia perderá definitivamente el último territorio africano de su imperio.

En su retirada, Rommel se refugia tras la línea Mareth, una línea fortificada que suponía, frenaría el avance de Montgomery. Los primeros días de febrero a pesar de su inferioridad de condiciones Rommel consigue infligir una derrota a una fuerza acorazada norteamericana que amenazaba su retaguardia.



Von Arnim.



Rommel con el General Meindl.

Pero el Ejército Británico desembarcado en Casablanca había conseguido entrar en suelo tunecino ya a finales de noviembre. A pesar de haberse encontrado con una férrea resistencia del Ejército Alemán dispuestos a defender las montañas del Atlas, pudo establecer un amplio frente desde donde acechar la capital tunecina. El cerco sobre Túnez comenzaba a cerrarse. La superioridad de fuerzas de las tropas aliadas hará presión sobre unas tropas del Eje que, aunque reforzadas, resultarán insuficientes. Para colmo las tropas aliadas mantendrán en jaque el abastecimiento desde Sicilia durante toda la primavera, lo cual debilitaba aun más a las fuerzas del Eje.

A pesar de esto Hitler se empeñará en defender el último territorio sobre África. Aunque la suerte ya estaba echada. Los aliados habían decidido en la Conferencia de Casablanca la estrategia para atacar a su enemigo. La decisión de conquistar África y tomar la delantera en el Mediterráneo era cosa resuelta. Los hechos lo confirman.



General Henri Giraud, President Franklin Roosevelt, General Charles de Gaulle y Winston Churchill en la Conferencia de Casablanca.

La superioridad de fuerzas de las tropas aliadas hará presión sobre unas tropas del Eje que, aunque reforzadas, resultarán insuficientes.

A mediados de marzo, por órdenes del Alto Mando, Rommel abandonará suelo africano y dejará el mando del 1er. Ejército al italiano Giovanni Messe. Éste y von Armein, a cargo del 5º Ejército se ocuparán de defender Túnez hasta el final, el día 13 de mayo de 1943, cuando el desgaste de las tropas del Eje llegue al extremo con la batalla de Túnez y los obligue a capitular.

El frente ruso

Detenida la fulgurante avanzada del ejército alemán en las puertas de Moscú en diciembre de 1941, Hitler procedió a destituir a todos los generales en el Este responsabilizándolos de la derrota y a tomar él mismo el mando del ejército. No retrocedería ni un ápice y obligó a sus tropas a mantenerse en las posiciones logradas durante el duro invierno, a pesar de sus frágiles condiciones, sin abastecimiento, sin equipo contra el invierno y sin recambio. Mientras tanto el Führer pensaría cómo proseguir con sus propósitos de conquistar el Este. Con la llegada de mejores condiciones climáticas emprenderá una nueva campaña tendiente a conquistar la zona del Cáucaso. Este territorio rico en minerales y petróleo y dueño de grandes reservas de alimentos era ambicionado por Hitler desde el comienzo de la guerra. Obsesionado profundamente con apoderarse del mismo, no escuchará las advertencias del Alto Mando que evaluaba muy riesgosa esta monstruosa campaña que lo llevaba a desplegarse por un vasto territorio y para lo cual las fuerzas nazis no contaban con suficientes hombres y equipo bélico. Alemania ya empezaba a sentir que alcanzaba el límite de capacidad en su maquinaria bélica y no podría sostener un enfrentamiento de esta magnitud

Hitler procedió a destituir a todos los generales en el Este responsabilizándolos de la derrota y a tomar él mismo el mando del ejército.